

Revista
Paraguay desde
las Ciencias Sociales



Grupo de Estudios Sociales sobre Paraguay

www.grupoparaguay.org

ISSN 2314-1638

Martínez Escobar, Fernando

EL EJE IZQUIERDA-DERECHA EN EL SISTEMA DE PARTIDOS POLÍTICOS DEL
PARAGUAY

Revista Paraguay desde las Ciencias Sociales, revista del Grupo de Estudios Sociales sobre
Paraguay, nº 2, 2013, pp. 1-25

*Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe, Universidad de Buenos Aires
Argentina*

Disponible en: <http://www.grupoparaguay.org/revista>

RECIBIDO: MARZO 2013

ACEPTADO: ABRIL 2013

El eje izquierda-derecha en el sistema de partidos políticos del Paraguay

Fernando Martínez Escobar

CONICET, UNSAM

E-mail:fmartinezes@gmail.com

Palabras claves: Izquierda/Derecha, Partidos Políticos, Sistema de Partidos, Clivaje, Movimientos Sociales.

Resumen

En el artículo realizamos una aproximación al nuevo escenario izquierda/derecha de la política paraguaya a partir de la llegada de Fernando Lugo al Poder Ejecutivo entre agosto de 2008 y octubre de 2012, dentro un sistema político partidario autoubicado a la derecha del espectro ideológico, el cual opuso resistencia.

Para esto examinamos: la relación partido-sociedad en el Paraguay, el sistema de partidos políticos durante los 90 y 2000, el modelo histórico de acumulación de este país, las articulaciones de los movimientos sociales en los 2000, el salto al campo electoral nacional de los movimientos campesinos y la concertación de movimientos sociales y partidos políticos en el Frente Guasu. Además exponemos, como caso testigo del eje de articulación político-partidario de este periodo, las disputas generadas en torno a la liberación del Algodón Bollgard BT de la empresa Monsanto.

The left-right continuum in the party system in Paraguay

Keywords: Left/Right, Political Parties, Party System, Cleavage, Social Movements.

Abstract

In this paper we point out the emergence of left political actors in the Paraguayan political arena between August 2008 and October 2012, within a political party system self-located on the right of the ideological spectrum.

To examine this we describe: the link between political parties and society in Paraguay, the party system in the 90s and 2000s, the historical pattern of accumulation in this country, the joints of social movements in the 2000s, the entry into the national electoral arena of the

left political parties and the social movements integrated into the Frente Guasu coalition in year 2010. Furthermore, we present the case of Cotton Bollgard BT from the Monsanto Company as a test case that illustrates the political alignments during this period of time.

Aproximación teórica

Los enfoques que intentan dar cuenta de “la emergencia de los nuevos partidos políticos permanecen incompletos y en construcción” (Lucardie, 2000:182). Algunos de estos abordajes podemos clasificarlos de la siguiente manera (Abal Medina, 2006):

1. *Las coyunturas críticas relevantes*, las cuales establecen clivajes sociales que se traducen en la emergencia de partidos políticos y afectan al mismo sistema de partidos. Esta visión provino de las investigaciones realizadas por Lipset y Rokkan en 1967 en sus estudios sobre Europa Occidental. Además Collier y Collier (1991) trabajan bajo esta óptica teórica.

2. *La modernización*, inscripta dentro de los análisis desarrollistas, acentúan especialmente los efectos que causan en los partidos políticos la transformación societal, por ejemplo, nuevas poblaciones urbanas, la migración del campo a la ciudad, la educación, etc. Neumann, (1956), LaPalombara y Weiner (1966) trabajan en este sentido.

3. *El enfoque institucional*, toma en cuenta cómo afectan, restringiendo o flexibilizando, las reglas, normas e instituciones al nacimiento de nuevos partidos políticos, así como en su transformación. Las transformaciones de las leyes electorales y su incidencia en los partidos políticos son un ejemplo de esto, así como el sistema electoral, el mecanismo de asignación de escaños en el congreso, el sistema de gobierno, el tipo de barrera electoral existente, etc. Existen numerosos autores como Pedersen (1983), Kitschelt (1988), Duverger (1996), Manin (1997), Schlesinger (1991) que trabajan en esta línea, incluso retrocediendo en el tiempo podemos encontrar al ya clásico Ostrogorski (1902).

4. *La potencialidad electoral*. Este enfoque está relacionado al estudio de la adecuación entre electores y representantes, así, el desenfoque ideológico entre estas dos partes podría dar lugar a la transformación de un partido político determinado o a el nacimiento de otro (Downs 1957).

5. Los intereses de las *elites* que los lleva a romper y/o a construir nuevos partidos políticos (Aldrich, 1995).

6. *“Los purificadores”* (Lucardie, 2000: 177) “Surgen a partir de disidentes de partidos establecidos que revisan la ideología tradicional. Los disidentes buscan defender o purificar la ideología originaria a la que consideran diluida o traicionada por la organización partidaria” (Abal Medina, 2006: 24).

Ahora bien, y siguiendo la propuesta de Abal Medina (2006) para el análisis del surgimiento de nuevos partidos políticos, *los estímulos para la creación de estos nuevos partidos* pueden ser reorganizados en: I *Institucionales*, al interior de la cual agrupamos a 1.) La disponibilidad de espacios electorales, 1.1) Las transformaciones ocurridas en las restricciones institucionales, 1.2) las transformaciones en los partidos preexistentes; y II *Sociales*, el cual abarca a 2) Los intereses de las elites, 2.1) los cambios sociales, 2.2) los nuevos conflictos relevantes.

Cuadro 1: Estímulos para la creación de nuevos partidos políticos

Estímulos para la creación de los nuevos partidos.	I. Institucionales Disponibilidad de espacios electorales.	Transformaciones ocurridas en las restricciones institucionales
		Transformaciones en los partidos preexistentes
	II. Sociales Motivación de las elites.	Cambios sociales.
		Nuevos conflictos relevantes

Fuente: cuadro elaborado a partir de la propuesta de Abal Medina (2006:25)

Por otro lado, teniendo en cuenta que la creación de nuevos partidos y sus acceso al poder incide en el sistema de partidos políticos, intentaremos aportar elementos descriptivos para el análisis sobre el modo en que afectó el nacimiento y la llegada al poder (en coalición) de estos nuevos partidos, movimientos sociales y políticos, autoconsiderados progresistas y de izquierda, al sistema de partidos políticos del Paraguay entre 2008 y 2012.

En esta línea, el sistema de partidos políticos es definido como un conjunto de “patrones de competencia y cooperación entre los diferentes partidos de un sistema” (Ware, 1996:7 y 146), donde el sistema no está compuesto por la adición de cada uno de los partidos sino por el “conjunto de partidos políticos que operan dentro de una nación y en un patrón organizado, descrito por un número de propiedades del sistema de partidos” (Lane y Erson, 1987:155)

Resaltan dos elementos de la definición de Lane y Erson (1987): 1. El espacio geográfico que abarca al sistema de partidos y 2. Las propiedades de un sistema de partidos.

En el primer caso, el espacio geográfico está constituido por “diferente(s) partidos que compit(en) regularmente entre sí para acceder a posiciones de poder formal en un ámbito institucionalmente determinado, sea este local, nacional o supranacional” (Abal Medina, 2002: 51).

En el segundo caso, resaltan como propiedades para el estudio del sistema de partidos:

1. El potencial de coalición (Sartori, 1980) es decir, qué tan útiles son los partidos para conformar gobierno (Pasquino, 2011). Janda (1993:179) se refiere a esta característica del sistema de partidos; y lo tipifica como 1.1 coaliciones mínimamente ganadoras y 1.2 la durabilidad gubernamental.

Además, al estudiar un sistema de partidos se debe tener en cuenta la existencia de partidos que no conforman la coalición de gobierno, pero que sin embargo inciden en él; es decir tienen capacidad de intimidación o de chantaje (Sartori, 1980).

Otra de las características que describe a un sistema de partidos es su distancia ideológica (Pasquino, 2011) o Polarización (Sartori, 1980), la cual también es vista bajo la óptica del número de dimensiones temáticas o clivajes políticamente relevantes (Janda, 1993:179). A estas propiedades del sistema partidario podemos agregar la competencia partidaria y la volatilidad electoral (Janda, 1993:179). Sobre estas propiedades surgen una gran cantidad de formas de clasificar a los sistemas de partidos políticos, siendo las más utilizadas para esto: “(1) El número de partidos que componen el sistema, (2) la estructura de conflictos sociales sobre las que se desarrolla el sistema partidario y (3) la estructura de la competencia misma del sistema” (Abal Medina, 2002: 51).

(1) El número de partidos para clasificar un sistema ha sido utilizado por varios autores como Duverger (1950) y Blondel (1968) quienes relacionan el número de partidos con las restricciones del sistema electoral, mientras Sartori (1980) agrega, al factor numérico, la distancia ideológica entre los partidos políticos y la relevancia de los partidos.

(2) La canalización política de los conflictos sociales también es utilizada por autores como Lipset y Rokkan (1967) para quienes este es un factor gravitante, ya que estructura la competencia partidaria desde las fracturas sociales o clivajes ocurridos en el pasado.

(3) La estabilidad y la institucionalización del sistema de partidos que incide sobre la estructura de competencia del mismo sistema (Mainwaring y Scully, 1995), se apoya en tres factores institucionales que determinan si la competencia partidaria es cerrada y predecible o abierta e impredecible.

Estos factores que inciden en la estructura de la competencia política son: 1. La existencia o inexistencia, parcial o completa de la alternancia en el gobierno. 2 Las fórmulas de gobierno, que pueden ser conocidas o novedosas, y 3. La posibilidad para los partidos políticos de acceder al gobierno (Mair, 1997). “El proceso de largo plazo por el cual un sistema de partidos se consolida puede ser visto como un proceso por el cual la estructura de la competencia deviene cerrada y predecible” (Mair, 1997:214).

Entonces, en principio un abordaje multidimensional, que tome en cuenta tanto los factores institucionales como sociales, nos aproxima con mayor exactitud al estudio de los partidos y sistema de partidos de Paraguay entre los años 2008 y 2012, ya que los partidos políticos se encuentran inmersos tanto en la sociedad como en el estado, incidiendo y siendo incididos de manera recíproca y dinámica no solo por las restricciones institucionales, los cambios económicos y sociales, sino también por el mismo funcionamiento interno las instituciones políticas.

Sin embargo en el presente artículo, colocaremos el énfasis en la dimensión societal, ya que el trabajo es parte de un abordaje mayor en construcción, el cual pone en dialogo y tensión los enfoques teóricos descritos más arriba a partir de las características propias del sistema político paraguayo. Algunos autores como Kenneth Roberts advierten que incluso un “sistema de partido fuerte y altamente institucionalizado está sujeto a efectos corrosivos” (Roberts, 2002: 58) provenientes de los cambios sociales y económicos; el caso paraguayo no es una excepción.

En el Paraguay se han venido generando transformaciones en el campo social y económico (las mismas son descritas en detalle más abajo), a partir, principalmente, de la expansión de un modelo de acumulación agroexportador basado en el monocultivo extensivo de semillas genéticamente modificadas. Estos cambios impactaron en los partidos políticos y en el sistema de partidos creando un espacio propicio para el desarrollo de nuevas organizaciones políticas, que con la victoria de Fernando Lugo intentaron direccionar las políticas de gobierno desde los espacios institucionales de poder que dirigieron.

Introducción

La victoria de Fernando Lugo, en las elecciones presidenciales paraguayas del 20 de abril de 2008, produjo: la caída del Partido Colorado luego de 61 años de gobierno ininterrumpido, el primer traspaso pacífico de poder de un signo político a otro en toda la historia del país y la emergencia del eje izquierda-derecha en la esfera institucional de poder.

Esto último fue el resultado del acceso al ejecutivo de actores políticos de izquierda y permitió, a estos sectores, dirigir ministerios, secretarías y entes públicos, colocándolos en disputa con las instituciones partidarias del sistema de partidos políticos por el control de los recursos estatales y la aplicación de políticas públicas.

Característica de los Partidos Políticos del Paraguay

La constitución multclasista (Riquelme y Riquelme, 1997, Abente, 2011) y clientelar (Riquelme y Riquelme 1997, Abente, 2011; Setrini, 2011) de los partidos políticos del Paraguay, ha estado ligada al modelo socio-económico sobre las que se asentaron las relaciones de poder, al momento del nacimiento de los dos partidos que hegemonizaron la conducción del estado durante el siglo XX y las dos primeras décadas del siglo XXI (Abente, 2011). Estos dos partidos centrales de la política paraguaya son el Partido Colorado o Asociación Nacional Republicana (ANR) y el Partido Liberal Radical Auténtico (PLRA).

Partido-Sociedad, el sistema económico

Para comprender esto, describiremos en primer término la relación Partido-Sociedad en el Paraguay, tomando a los dos principales partidos como punto de referencia central. En ese sentido tanto el Partido Colorado (ANR) como el Liberal (PLRA) constituyen verdaderas comunidades (Lachi, 2008) de lealtad afectiva (Arditi, 1992). Nacidos como organizaciones de notables a partir de dos “proto-partidos” (Abente, 2011:38) o clubes¹ tuvieron que transformarse para sobrevivir al advenimiento de la política de masas², configurando y formando parte de las identidades de sus afiliados (Lachi, 2008; Abente, 2011). Para lograr esto, se apoyaron en la forma de organización económico-social, basada en latifundios ganaderos, forestales y en pequeñas parcelas agrícolas³. (Galeano 2009, Abente, 2011).

“El primero se basaba en la ganadería extensiva y la utilización de vastas extensiones de tierra con un muy limitado número de peones que mantenían una relación clientelista con sus patrones, los estancieros. Por otro lado, el agrícola se estructuraba alrededor del minifundio y los campesinos, dueños o simples ocupantes de pequeñas parcelas, se dedicaban básicamente a la agricultura de subsistencia complementada, en algunos casos, con cultivos de renta. Estos cultivos variaban del tabaco al algodón y al petit-grain, productos comercializados a través de una vasta red de intermediarios a las casas de exportación e importación de Asunción, la mayoría de ellas de propiedad de inmigrantes europeos o paraguayos de primera generación. Esta estructura de “latifundio-minifundio” ha caracterizado al Paraguay rural hasta bien pasada la mitad del Siglo XX y en parte subsiste hasta nuestros días” (Abente, 2011:39).

¹ El Club del Pueblo y el Gran Club del Pueblo

² Abente (2011) apunta que uno de los acontecimientos que pudo haber incidido en esta transformación fue la introducción del derecho al voto masculino universal en la Constitución Nacional de 1870.

³ Este tipo estructuración socio-económica y su incidencia en la formación de los partidos y el funcionamiento de sistema de partidos se dio casi en todas las ex colonias de América (Abente 2011). Al respecto Ansaldi plantea la hipótesis de las “matrices societales: 1. plantación, 2. hacienda y 3. estancia” (Ansaldi; Giordano, 2012:205), establecidas sobre la diadas “1. plantador blanco esclavista/esclavo negro africano 2. Hacendado/campesino indígena y 3. estanciero/trabajador (jornalero, peón)” (Ansaldi; Giordano, 2012:115) las cuales coexistían

Siguiendo esta línea vemos que los partidos políticos paraguayos se conformaron institucionalmente sobre estas desiguales formas de intercambio socio-económicas, es decir sobre “relaciones verticales diádicas” o “lazos personales que unen dos individuos de diferentes estratos socioeconómicos” (Setrini, 2011:334). De manera que los incentivos entre los dirigentes y sus seguidores fueron controlados por aquel que los otorgaba (Panebianco, 1990).

Ahora bien, esta forma de relación existe en todas las sociedades, sin embargo la característica del caso paraguayo es que constituye la principal forma de organización del poder (Abente, 2011), la cual además ha perdurado en el tiempo ligada, al modelo agrícola minifundiaro y de subsistencia (maíz y mandioca) sumado a la producción del algodón, el cual empleó abundante mano de obra por la dificultad de mecanizarlo (Richards, 2011).

En este marco explica Fogel (2001), que a mediados de los años 60 del siglo XX, comienzan las medidas de reorientación de la producción hacia la agroexportación por medio de la “modernización de la estructura productiva del campo” (Fogel, 2001:223) consolidándose “la gran empresa agrícola operada por tecnología de punta” (Fogel, 2001:223). “Dos hechos sociales de mucha importancia por su repercusión social, económica, cultural y política” (Riquelme, 2003: 26) van a dar inicio a la “modernización agrícola” (Campos, 2011: 305): la promulgación de la ley No 852 que crea el Instituto de Bienestar Rural (IBR) y la ley No 854, que establece el Estatuto Agrario, ambas en el año 1963.

Aunque Campos (2010) sitúa el inicio de este período en el momento de la creación de la Alianza para el Progreso en el año 1961 y la aplicación de sus objetivos a través de la creación de entidades de crédito para el agro; el Banco Nacional de Fomento (creado en 1961) para medianos y grandes productores y el Crédito Agrícola de Habilitación (CAH) para los pequeños productores. Sin embargo esta segunda entidad no obtendrá los fondos para los créditos y “los pequeños productores agrícolas quedaran al margen” (Campos, 2010:306).

Esto da como resultado la aparición de dos extremos en la estructura social del campo; por un lado las empresas familiares o farmers que operaban en campos entre 50 y 200 hectáreas y en el otro extremo los sectores campesinos minifundiaros que trabajaban en fundos de hasta 5 hectáreas. Esta forma de producción representó el “40 % de las unidades económicas campesinas” (Fogel, 2001:223) que comenzaron a reemplazar el cultivo de subsistencia por el del algodón, descomprimiendo la presión por el acceso a la tierra (Fogel, 2001).

Por otro lado, a partir de 1979, la soja va a iniciar su nivel ascendente (Richards, 2011) hacia un monocultivo casi monopólico en los 2000, aunque ambos productos (la soja y el

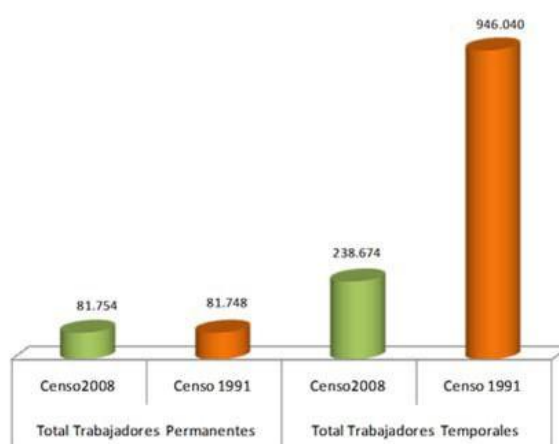
algodón) van a sufrir la caída del precio internacional de materias primas en los años 80 (Fogel, 2001; Riquelme, 2003).

La intensificación del monocultivo de la soja crece exponencialmente a partir de la introducción de tecnología y capital, que tiene como punto de inflexión al año 1999/2000. Período en el que se realizan los primeros cultivos con semillas genéticamente modificadas (Rojas, 2011).

Esto aumentó aún más la concentración en pocos productos y a la vez actuó como expulsor de población que, como lo demuestra Richards⁴ (2011:139), bajo el modelo seguido por el Paraguay “la sola dependencia de las fuerzas del mercado no será suficiente para estimular un crecimiento económico sostenible que genere equidad”, ya que existe una tendencia a la concentración⁵ de la producción agrícola destinada a la exportación, que desalienta potencialmente el crecimiento económico del Paraguay.

En ese sentido “el auge global favorable para el comercio paraguayo, no derivó en una mayor diversificación de los productos exportados, más bien hubo una tendencia a mantener la alta concentración en pocos productos” (Stanley, 2012:44). De esta manera, del total de Productos Primarios (PP) sin valor agregado exportados en el año 2011, el 98 % corresponde a cereales y oleaginosas. Esto a su vez representa el 90% del total de las exportaciones del país en ese año, el cual está compuesto por un 56% de Productos Primarios sin Procesar (PP) y de un 34% de Manufacturas de Origen Agrícola (MOA) (Stanley, 2012)

Gráfico 1: Trabajadores contratados de forma permanente y temporal



Fuente: Censo Agropecuario Nacional 2008

⁴ Ver la investigación, la metodología de la investigación y los resultados arrojados en el artículo en: Richards, Donald “Estancamiento económico y modelo exportador del Paraguay”, en “Estado y Economía en Paraguay 1870- 2010” Masi, Fernando y Dionisio Borda (comp.)

⁵ Para medir la concentración de commodities Richards (2011) utiliza el cálculo de coeficiente de Herfindahl. Índice de medición utilizado para detectar monopolios industriales.

Esto podría además tener relación con la desocupación urbana⁶, ya que una de las causas de la migración del campo a la ciudad se daría por el bajo valor agregado de la exportación de commodities, el cual contribuye poco al dinamismo de la economía, produciendo escasas oportunidades de empleo (Richards; 2011).

Así, los datos comparados que arroja el Censo Agropecuario Nacional del año 2008 tendrían relación con el mismo fenómeno.

“El campo empleaba en el año 1991 a 81748 trabajadores de manera permanente y en el 2008 a 81754 personas, es decir a pesar del crecimiento de la producción agrícola- ganadera, el número de trabajadores permanentes se mantuvo invariable. Pero tal vez donde se aprecie aun con más dramatismo el desplazamiento rural, es en la disminución del empleo de mano de obra temporal, así en el año 1991 el sector agropecuario empleaba de forma temporal a 946040 personas en tanto que en el año 2008 a tan sólo 238 674” (Ferreira y Martínez, 2011)

El Sistema de Partidos en los 90 y 2000 y la formación de coaliciones

El sostén partidario al modelo económico y de estado de la matriz política de la dictadura, había sido ejercido por el Partido Colorado (ANR), en tanto que, su continuidad durante el periodo llamado de transición a la democracia, contó principalmente con la coparticipación del Partido Liberal Radical Auténtico (PLRA). Desde 1989 la supremacía de estos dos partidos fue apenas contestada por un porcentaje muy pequeño de participación fluctuante de terceros partidos en el parlamento; tanto que si se suma la cantidad de escaños conseguidos por ambos partidos, se observa que en Diputados han obtenido 326 bancas de las 392 que estuvieron en juego entre 1989 y 2008, es decir el 83,16% de las bancas, entretanto que en Senadores han ocupado 166 (76,85%) escaños de los 216 disponibles (Martínez, 2012).

Cuadro 2: Conformación de las dos Cámaras según año y Partido

Cámara de Diputados						
Partidos Políticos	Períodos Electorales					Totales
	1989	1993	1998	2003	2008	
Partido Colorado	48	38	45	37	30	198
Partido Liberal (PLRA)	21	33	26	21	27	128
Total de escaños Partido Colorado + Partido Liberal (PLRA) en conjunto	69	71	71	58	57	326 (83,16%)

⁶ Ver datos y mediciones en Richards, Donald “Estancamiento económico y modelo exportador del Paraguay”, en Estado y Economía en Paraguay 1870-2010 Masi, Fernando y Dionisio Borda (comp).

Total de Escaños de la Cámara de Diputados entre 1989 y 2008	72	80	80	80	80	392 (100%)
Cámara de Senadores						
Partidos Políticos	Períodos Electorales					Totales
	1989	1993	1998	2003	2008	
Partido Colorado	24	20	24	16	15	99
Partido Liberal (PLRA)	11	17	13	12	14	67
Total de escaños Partido Colorado + Partido Liberal en conjunto	35	31	37	28	29	166 (76,85%)
Total de Escaños de la Cámara de Senadores entre 1989 y 2008	36	45	45	45	45	216 (100%)

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos del Tribunal Superior de Justicia electoral. Memorias y estadísticas electorales. Elecciones generales y departamentales 2008

Pero no sólo resalta que ambos partidos hayan concentrado las fuerzas electorales traducidas en bancas parlamentarias, sino que además el sistema partidista paraguayo presentaba, hasta el 2008, una extraordinaria homogeneidad ideológica no polarizada de acuerdo a las mediciones realizadas por el Instituto Interuniversitario de Iberoamérica de la Universidad de Salamanca⁷ (2008). En el siguiente cuadro se puede observar la polarización de los partidos parlamentario del Paraguay⁸. La investigación realizada por el mencionado Instituto está basada en encuestas de autoubicación realizadas a diputados durante los tres periodos parlamentarios, donde la escala va de 1 al 10, siendo 1 izquierda y 10 derecha, por lo que de acuerdo a esta medición los partidos políticos paraguayos del parlamento se autoubicaron en la centro derecha y derecha entre 1993 y 2008.

Cuadro 3: Polarización Ideológica del Parlamento

Periodo	Grado de Polarización ideologica
1993-1998	5,25
1998-2003	5,47
2003-2008	5,86

⁷ Para ver más sobre la metodología utilizada por el Instituto Interuniversitario de Iberoamérica de la Universidad de Salamanca, dirigirse a Observatorio de Elites Parlamentarias de América Latina: <http://americo.usal.es/oir/elites/>

⁸ Las cifras únicas indican el promedio de cada periodo parlamentario, resultado de la medición de todos los partidos políticos durante ese lapso de tiempo. Por ejemplo: 5,86. Periodo 2003-2008.

Fuente: Instituto Interuniversitario de Iberoamérica. Universidad de Salamanca, 2008.

Cuadro 4: Comparativo de polarización ideológica entre el PLRA y la ANR

Periodo	Grado de Polarización Ideológica del PLRA	Grado de Polarización Ideológica de la ANR
1993-1998	5,86	7,36
1998-2003	6,06	7,85
2003-2008	5,56	6,80

Fuente: Instituto Interuniversitario de Iberoamérica. Universidad de Salamanca, 2008.

Esto nos indicaría que sus disputas interpartidarias, durante los 90 y 2000, no fueron ideológicas⁹. Ambos partidos tradicionales multclasistas estaban parados del mismo lado del espectro ideológico al momento de direccionar las políticas estatales, siendo estos partidos un instrumento coherente para el modelo económico y cultural predominante. Ahora bien, ¿Cuál era entonces el eje sobre el cual articulaban sus coaliciones los partidos políticos?

A lo largo del siglo XX ambos partidos mantuvieron luchas interpartidarias por el control de los recursos públicos, la caída de la última dictadura significó lo que Setrini (2011:327) denomina el paso “del clientelismo monopólico al clientelismo plural”, es decir las nuevas organizaciones partidarias surgidas en los 90 y 2000, y que lograron obtener escaños en el congreso, utilizaron la misma prácticas de intercambio clientelares. Lachi (2008) afirma en el mismo sentido, cuando explica que el Partido Encuentro Nacional (PEN) se transformó en el partido-comunidad de los independientes, comprendiendo en su interior a los que no pertenecían al partido colorado o liberal, pero que actuaban con sus mismas lógicas clientelares.

En este sentido la cooperación y competencia entre los partidos-comunidad, del sistema político paraguayo, se articulaba entorno a negociaciones por los recursos estatales¹⁰ desde el mismo espectro ideológico. En esas interacciones partidarias, el gran negociador era el Partido Colorado, por lo que las alianzas¹¹ a todos los niveles se tejían para disputar su fuerza política¹². Este parte aguas¹³, como eje sobre el cual se organizan las alianzas, comenzó a variar lentamente, para adicionar al sistema político clientelar la negociación de intereses

⁹ Lo que no implica su ubicación en el mismo lado del espectro ideológico y no la inexistencia de ideología

¹⁰ Ya sean recursos económicos o de administración de poder. Un ejemplo claro es el famoso “cuoteo político”. Negociación por medio del cual los partidos políticos se reparten la dirección del sistema de justicia

¹¹ Alianzas con el Partido Colorado o en contra del Partido Colorado

¹² Aunque se debe reconocer que, es posible encontrar en cada partido político una verdadera arena política interna, de tal manera que alianzas como el Gobierno de Unidad Nacional del año 1999 fue posible gracias a la disputa al interior del mismo Partido Colorado.

¹³ Los recursos estatales.

horizontales no canalizados en los años 90 y 2000. El ingreso de nuevas fuerzas políticas de izquierda al poder ejecutivo a partir del año 2008 trajo consigo intereses que entraron en contradicción con el modelo de acumulación sostenido por los partidos parlamentarios durante dos décadas, no porque estos nuevos partidos y movimientos políticos sean menos clientelares en sus prácticas internas (Abente, 2011), ni porque hayan efectivamente atacado la raíz del modelo económico durante el periodo en el que participaron de la administración del poder, sino por la potencialidad de cambio planteada a través de mínimas políticas públicas, con capacidad de incidir en el modelo agroexportador y de estado. Esto debía ser repelido.

Resumiendo, ingresaron al sistema de interacciones partidarias clientelares partidos y movimientos políticos¹⁴ con capacidad de (1) disputar el direccionamiento de los recursos públicos y que, al menos a priori (2) mantuvieron un discurso contrario al modelo de acumulación expresado a través de ciertas políticas públicas, por lo que (3) dicha potencialidad de aplicación debía ser contenida impidiendo la transformación del sistema político y económico. Esto desperezó la apariencia de falta de ideología del sistema político paraguayo¹⁵ y los posicionamientos izquierda-derecha fueron haciéndose cada vez más consientes.

Los nuevos actores políticos de Izquierda. Su llegada al Poder Ejecutivo

La irrupción y participación de los movimientos campesinos al interior del poder ejecutivo, trae consigo una larga historia de lucha desde que el decreto-ley de julio de 1885, del entonces presidente del Paraguay Bernardino Caballero, ordenara la venta de las tierras del estado. Ya en aquellos años se hicieron sentir las respuestas a estas medidas con las primeras protestas campesinas en el en los pueblos de Atyra y Concepción (Riquelme, 2003).

Sin embargo los reclamos de los sectores campesinos se mantuvieron “esporádicos y/o muy localizados, buscando soluciones a temas muy específicos” (Riquelme, 2003: 25) hasta la aparición en las décadas de 1960 y 1970 de las Ligas Agrarias Cristianas (LAC), las cuales fueron reprimidas y desarticuladas por la dictadura en 1976 (Riquelme, 2003). Aunque a partir de 1980 se vuelven a articular en organizaciones como SEARCO, CONAPA, MCP, ONAC, entre otras.

¹⁴ Conformado por movimientos campesinos, sindicatos y partidos de izquierda

¹⁵ En realidad el poder político se encontraba del mismo lado del espectro ideológico, lo que mostraba una apariencia de falta de ideología

A fines de los años 90, las demandas insatisfechas y aparentemente inconexas de los grupos sociales, se convertirán en propuestas proactivas que comenzarán a esbozar un modelo de desarrollo para el estado paraguayo, el cual intentará abarcar a toda la sociedad (Riquelme, 2003). Es así que la exclusión del sector campesino de la economía, como consecuencia de la crisis del algodón y del ascenso casi irrefrenable del modelo agroexportador sojero, contribuirá efectivamente en contrapartida al crecimiento de nuevos actores políticos que propondrán un modelo económico basado en el cultivo orgánico y la diversificación de la matriz productiva por medio de la industrialización de la materia prima para involucrar a los diversos sectores de la sociedad. En el fondo se enfrentaban dos modelos económicos que planteaban dos países distintos. En el campo de los partidos políticos comenzará a expresarse como un nuevo clivaje.

“Nos dimos cuenta que el problema agrario no se restringe solo al campo y al campesino, sino que es una cuestión nacional, ya que la crisis agraria está repercutiendo en todo los demás sectores, el de los comerciantes, de los profesionales y empleados”¹⁶ (Flecha en Riquelme, 2003:55).

Es así que, la falta de canalización de la demandas motivó a las organizaciones campesinas, urbanas, obreras, de mujeres, indígenas, entre otras, a conformar alianzas sociales y políticas unificadas (como muestran los cuadros 5, 6, 7 y 8 de este artículo) ante aquello que era visto como antagónico¹⁷. De esta manera la condonación de la deuda campesina de los 90, la falta de acceso a la tierra, la falta de vivienda, el monocultivo extensivo de semillas genéticamente modificadas, etc. se irá convirtiendo en un problema del modelo económico-político, pasando a encontrar más tarde una opción política de acceso al poder en la figura de Fernando Lugo. Esto no significa que estos sectores hayan sido los únicos y directos causantes de la elección de Lugo, sino que pre-existían a él, y que con la llegada al poder de Fernando Lugo, estos grupos políticos y sociales adquieren la capacidad potencial de disputar el direccionamiento de los recursos del estado y de ciertas políticas.

Pero retornando a las articulaciones socio-políticas, en el año 2002, dos de los sectores más representativos del sector campesino, la Federación Nacional Campesina (FNC) y la Mesa Coordinadora Nacional de Organizaciones Campesinas (MCNOC), luego de haberse separado en el año 1998, logran unirse con otras organizaciones campesinas, sindicales y sociales bajo el Congreso Democrático del Pueblo (CDP), para enfrentar al modelo

¹⁶ Eladio Flecha, presidente de la Federación Nacional Campesina en el año 2000. (CDE, 2004)

¹⁷ Entonces, la modernización excluyente de la producción agroexportadora ha sido contestada y resistida por los movimientos campesinos y sociales, los cuáles sufrieron 77 muertes y desapariciones desde que se inició la transición a la democracia en 1989 hasta el año 2005 (Informe Chokokue, 2007).

económico neoliberal que en ese momento intentaba privatizar entes públicos como la telefónica.

El Congreso Democrático del Pueblo (CDP) presentó seis reivindicaciones específicas y logró triunfar en los seis puntos: 1. La derogación de la ley 1615/00 que habilitaba la privatización de las empresas del estado. 2. La no aprobación de la ley de la reforma de la banca pública 3. La no aprobación de la ley antiterrorista 4. La no aprobación de la ley de concesión de las rutas. 5. La no creación del IVA agropecuario y 6. Contra la corrupción y la Impunidad.

Cuadro 5

Congreso Democrático del Pueblo (CDP) ¹⁸		
Frente de Defensa de los Bienes Públicos	Frente por la Soberanía y la Vida	
FNC / OTEP / CNT ¹⁹ Cambio para la Liberación,	Plenaria Popular Permanente.	Centrales Obreras
PLRA.	MCNOC / CONAMURI CPA-SPN / Partidos de Izquierda.	CUT-A / CUT / CNT

Fuente: Cuadro elaborado en base a: 1. “Apuntes sobre Nuestra Historia y Nuestras Luchas” (Coronel, Ortega y Palau, 2010) 2 “Participación y áreas de incidencia de las organizaciones campesinas en el Paraguay. (CDE, 2004). 3. (Palau, 2002). “Luchas Sociales obligan a retroceder al gobierno y detienen el procesos de privatización”

De estas organizaciones una parte apoyará la candidatura de Fernando Lugo en el 2008, aunque una de las más grandes, la Federación Nacional Campesina (FNC), llamará al abstencionismo electoral.

Cuadro 6

Posición de las organizaciones sociales con relación a la candidatura de Fernando Lugo			
Apoyo Institucional	Apoyo de la Dirigencia, pero no de la organización	No tomaron Posición	No apoyaron la candidatura de Fernando Lugo
Mesa Coordinadora Nacional de	Central Unitaria de Trabajadores	Coordinadora de Mujeres del	Federación Nacional Campesina FNC

¹⁸ FNC:Federación Nacional Campesina//OTEP: Organización de Trabajadores de la Educación//MCNOC: Mesa Coordinadora Nacional de Organizaciones Campesinas//CUT-A: Central Unitaria de Trabajadores Auténtica//CNT: Central Nacional de Trabajadores//CONAMURI: Coordinadora Nacional de Mujeres Rurales e Indígenas//CPA- SPN: Coordinadora de Pequeños Productores Agrícolas de San Pedro Norte//CUT: Central Unitaria de Trabajadores//CNT: Central Nacional de Trabajadores

¹⁹ Fuente: Palau, Mariel. Luchas Sociales obligan a retroceder al gobierno y detienen el procesos de privatización, en: OSAL: Observatorio Social de América Latina No 8 (sep. 2002). Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/osal/osal8/palau.pdf>

Organizaciones Campesinas MCNOC	Auténtica CUT-A	Paraguay CLADEM	
Central Nacional de Trabajadores CNT	Coordinadora de organizaciones de los Bañados COBAÑADOS	Consejo Nacional de Organizaciones Populares- Movimientos Sin Techo CONOP-MST	
Organización Nacional Campesina ONAC			
Coordinadora Nacional de Mujeres Rurales e Indígenas CONAMURI			
Coordinadora de Pequeños Productores Agrícolas de San Pedro Norte CPA- SPN Partidos de Izquierda.			
Organización Campesina Regional de Concepción OCRC integrante de la Central Nacional de Organizaciones Campesinas, Indígenas y Populares CNOCIP			

Fuente: Cuadro de elaborado con datos obtenidos de Documento de trabajo No 124 “Movimientos sociales ante el nuevo gobierno: apostando al cambio sin bajar las banderas” Base de Investigaciones Sociales. (Palau y Ortega, 2008).

Los movimientos y partidos políticos de izquierda conformaron amplias alianzas para apoyar la candidatura de Fernando Lugo, sin embargo acudieron a las elecciones parlamentarias por separado. Esto se vio reflejado en los escasos 5 escaños conseguidos por los sectores progresistas, los que se reducen a solo 3, si se exceptúa al Partido Democrático Progresista (PDP), el cual nunca formó parte del Frente Guasu y terminó votando a favor de la destitución de Fernando Lugo en el mal llamado “Juicio Político” del 22 de junio de 2012.

Cuadro 7

Cuadro de Alianzas de Partidos Políticos y Movimientos Sociales que apoyaron la Candidatura de Fernando Lugo		
Alianza Patriótica para el Cambio (APC)	Alianza Patriótica Socialista (APS)	Alianza Patriótica Norteña (APN)
<p>1. Partido Liberal Radical Auténtico (PLRA)</p> <p>2. Partido Revolucionario Febrerista (PRF)</p> <p>3. Partido Demócrata Cristiano (PDC)</p> <p>4. Partido Democrático Progresista (PDP)</p> <p>5. Partido Movimiento al Socialismo (PMAS)</p> <p>6. Partido País Solidario (PPS).</p> <p>7. Partido Encuentro Nacional (PEN).</p> <p>8. Movimiento Resistencia Ciudadana</p> <p>9. Movimiento Fuerza Republicana.</p> <p>10. Bloque Social y Popular.</p> <p>10.1 Central Nacional de trabajadores (CNT).</p> <p>10.2 Central Unitaria de Trabajadores (CUT-A).</p> <p>10.3 Frente Amplio.</p> <p>10.4 Partido Socialista Comunero</p> <p>10.5 Coordinadora de Desarrollo Comunitario.</p> <p>10.6. Organización Nacional Campesina (ONAC)</p> <p>11. Movimiento Popular Tekojoja (MPT)²⁰</p>	<p>1. Partido Comunista Paraguayo (PCP).</p> <p>2. Partido Convergencia Popular Socialista (PCPS)</p> <p>3. Partido de la Unidad Popular (PUP) relacionado a CPA-SPN</p> <p>4. Plenaria Campesina:</p> <p>4.1 Mesa Coordinadora Nacional de Organizaciones Campesinas (MCNOC)</p> <p>4.2 Coordinadora Nacional de Mujeres Rurales e Indígenas (CONAMURI)</p> <p>4.3 Coordinadora de Pequeños Agricultores de San Pedro Norte (CPA-SPN). Relacionado al PUP</p>	<p>Organización Campesina Regional de Concepción (OCRC): integrante de la Central Nacional de Organizaciones Campesinas, Indígenas y Populares (CNOICIP), participa de la Alianza Patriótica Norteña.</p>

²⁰ Formó inicialmente parte del Bloque Social y Popular, luego se retira. Participa como movimiento asociado de la APC. Luego de las elecciones del 20 de abril se convierte en Partido Político, conforma el Frente Social y Popular y la actual Alianza Frente Guasu.

Fuente: Cuadro de elaborado con datos obtenidos de Documento de trabajo No 124 “Movimientos sociales ante el nuevo gobierno: apostando al cambio sin bajar las banderas” Base de Investigaciones Sociales. (Palau y Ortega, 2008).

La nueva disputa izquierda-derecha dentro de la esfera de poder. Un caso específico: el algodón Bollgard BT

La transformaciones de los partidos y sistemas partidistas son explicados desde diversas aristas por numerosos autores, así Duverger (1974), atribuyó los cambios ocurridos a comienzos del siglo XX a cuatro razones: 1. la aparición y avance electoral de partidos de masas de izquierda (Abal Medina, 2002), 2. la alternancia, 3. la división estable y 4. el predominio (Duverger, 1974), en tanto Katz y Mair (1995) reconocen un tipo de partido al que llaman “Partido Cartel” que estaría caracterizado por su

“dependencia de los recursos estatales para afrontar las cada vez más costosas campañas electorales, esto presupone que para garantizar la apropiación partidaria de los recursos públicos, los partidos establezcan entre sí relaciones de cooperación, formando una especie de cartel (...) la cartelización de los partidos políticos conduce hacia afuera a que los partidos principales colaboren entre sí para excluir a nuevos partidos que pretendan disputarles su control de los recursos del estado, reduciendo de esta manera la competencia interpartidaria” (Abal Medina, 2002:47).

Al mismo tiempo, como ya expusimos al inicio de este artículo, los partidos de un sistema poseen patrones de competencia y cooperación entre sí (Ware, 1996). Estas interacciones a su vez ocurren atendiendo a la fuerza de los partidos políticos, la cual no es otra cosa dirá Sartori (1980), que la fuerza electoral que se traduce en escaños. Este criterio permite inicialmente observar el número de unidades partidarias que interactúan (Alcantara, 2002) y consecuentemente el grado de fragmentación o dispersión del poder en un sistema político. (Sartori, 1980).

Sin embargo, para comprender las unidades partidarias que interactuaron en el sistema político Paraguayo entre el 2008 y 2012, no basta con observar simplemente al Congreso, porque perderíamos de vista, por un lado, a una de las unidades políticas emergentes mencionadas por Duverger (1971) que estaría incidiendo en el sistema de partidos y planteando de manera incipiente un nuevo eje de cooperación y competencia en la política paraguaya, y por otro lado, no daríamos cuenta de la coalición de gobierno en esa etapa. Razón por la cual, al estudiar este periodo se debe prestar atención a aquellas unidades políticas dentro o fuera del congreso con potencial de coalición, de intimidación y polarización ideológica (Sartori, 1980).

En ese sentido la novedad específica del período 2008-2012 se encuentra en la participación de los partidos y movimientos políticos autoconsiderados progresistas y de

izquierda del poder ejecutivo. Desde este espacio, al intentar direccionar las políticas públicas y los recursos de poder, entrarán en pugna con los partidos tradicionales²¹, el PUNACE y PPQ²².

En esta línea, luego de la victoria de Fernando Lugo, en el año 2008, las organizaciones sociales y partidos políticos de centro izquierda e izquierda, se reagruparán en una alianza política desde donde, por un lado conformarán, con el PLRA, la coalición de gobierno y por otro lado establecerán una relación de competencia y cooperación con el sistema de partidos políticos. Es así que en una primera instancia varias organizaciones sociales, que habían apoyado la candidatura de Fernando Lugo conformarán el Frente Social y Popular (FSyP) para impulsar reformas sociales e intentar hacer un contrapeso político al Congreso²³, al cual veían como ampliamente conservador; “el parlamento está constituido más que nunca por los sectores conservadores, un parlamento con mayor dureza es el que tenemos” (MCNOC en Palau y Ortega, 2008: 11). De esta manera, luego de la Plenaria Nacional del FSyP realizada el 15 de octubre de 2008, una carta del FSyP dirigida al presidente del Congreso expresará cuatro puntos concretos que debía impulsar el gobierno: 1. Plan Nacional de Contingencia Social²⁴, 2. Impuesto a la Soja, al latifundio y aplicación de las leyes ambientales, 3. Presupuesto Social Participativo y 4. Aprobación por el Congreso de los acuerdos con Venezuela.

A su vez tanto el Frente Social y Popular (FSP) como el Frente Patriótico y Popular, convergen en el Espacio Unitario Congreso Popular (EU-CP) que da origen al Frente Guasú²⁵,

²¹ Partidos Tradicionales: Partido Colorado o Asociación Nacional Republicana (ANR) y Partido Liberal Radical Auténtico (PLRA).

²² PUNACE: Partido Unión Nacional de Ciudadanos Éticos y PPQ: Partido Patria Querida.

²³ Los movimientos y partidos de izquierda solo obtuvieron 3 bancas en el Congreso (Sin contar las 2 bancas que correspondieron al PDP).

²⁴ El Plan de contingencia debía involucrar a todos los organismos del estado del área social, superando el simple asistencialismo y garantizando una política social integral. Los puntos que debían ser implementados eran los siguientes: “1. Distribución de semillas para autoconsumo y recuperación del suelo 2. Entrega de implementos y herramientas agrícolas 3. Atención a la problemática de la tierra por la vía del diálogo y no a la represión ni el desalojo evitando la criminalización de las luchas sociales. 4. Asistencia crediticia, 5. Recuperación de las tierras mal habidas para destinarlas a la reforma agraria, 6. Hacer respetar las leyes ambientales ante el avance agresivo de la agricultura mecanizada transgénica que causa muerte y malformaciones en niños, así como graves daños a la salud de la población rural y el medioambiente por el uso abusivo de los agrotóxicos 7. Implementación del impuesto a la soja 8. Proyecto productivo para combatir la pobreza y el hambre, 9. Presupuesto social participativo, que se direcciona a los recursos hacia las urgencias del país y no más despilfarros hacia sectores privilegiados.” (FSyP, 2008)

²⁵ A octubre de 2012 y luego del golpe de estado parlamentario el Frente Guasu estaba conformado por dos bloques: 1) el B-10 integrado por los Partidos Frente Amplio, Movimiento Patriótico Popular, Participación Ciudadana, Unidad Popular, Tekojoja; Comunista Paraguayo, Convergencia Popular Socialista, Frente Patriótico Popular y los movimientos Soberanía y Desarrollo y Bloque Social y Popular, y por 2) el bloque B-9 integrado por los Partidos País Solidario, Febrerista, Demócrata Cristiano, PMAS, y Movimientos Mujeres por la Alianza, Paraguay Teko Pyahu, 20 de Abril, Avancemos, Izquierda Socialista, Francista y Pueblo al Poder. Aunque el Bloque B9 ha anunciado su retiro para apoyar la candidatura a la Presidencia de Mario Ferreiro.

el cual además incluirá a partidos que formaron parte de la Alianza Patriótica para el Cambio (APC).

Cuadro 8

Paraguay. Síntesis de Articulaciones: Frentes y Alianzas 2008-2010		
Movimiento Campesino	Articulación 2010	Partidos Políticos de Referencia
Federación Nacional Campesina (FNC)	Coordinación por un País para la Mayoría = Corriente Sindical Clasista, Frente para la Defensa de los Bienes Públicos, OTEP, Movimiento Popular Revolucionario Paraguay Pyahurâ. Organización Estudiantil para la Participación Democrática	
Frente Social y Popular (FSP) MCNOC / MCP / MAP / ONAC / CONAMURI /FENAPYMES / Otras + Frente Patriótico Popular (FPP) OLT / CPA-SPN /Coordinadora Sebastián Larrosa	Espacio Unitario Congreso Popular (EUCP) (Frente Social y Popular + Frente Patriótico para el Cambio) + Alianza Patriótica para el Cambio (APC) = Frente Guazú	EUCP: Partido Popular Tekojoja (PPT), Partido del Movimiento al Socialismo (P- MAS), Partido Convergencia Popular Socialista (PCPS), Partido Comunista del Paraguay (PCP), Movimiento Patriótico y Popular (MPP) + APC: Partido País Solidario (PPS), Partido Revolucionario Febrerista (PRF), Partido Demócrata Cristiano (PDC) Partido Frente Amplio, Partido Encuentro Nacional (PEN), Partido Socialdemócrata; Movimiento Avancemos Movimiento de Participación Ciudadana, Poder Ciudadano en Acción
CNOCIP ACADEI / ASAGRAPA / ACCR / ACPAE-Luz Bella		

ACPAN Gral. Resquín /CRAI CCI / OCRC / OCSJ / OCSB OZAE / PROCI		
---	--	--

Fuente: Ocampos y Molinas, 2010, en “Informe Democracia y Desarrollo”. “Poder social y poder político: nuevos desafíos para los actores sociales en América Latina” Capítulo Paraguay” Base-Ecta.

Esta fue una de las plataformas políticas que apoyó a Fernando Lugo durante su gobierno. En este sentido, el Frente Guasu ha formado e incidido en la coalición de gobierno, a través de su participación en el poder ejecutivo. Así de los diez Ministerios cuatro carteras de estados estuvieron a cargo²⁶ de Ministros vinculados al Frente Guasu²⁷: el Ministerio de Salud Pública y Bienestar Social, el Ministerio del Interior, el Ministerio de Defensa y el Ministerio de Relaciones Exteriores. De las 13 secretarías de estado 7 fueron ocupadas por Ministros Secretarios allegados al Frente Guasu y de los 19 entes descentralizados, 7 correspondieron a direcciones o presidencias cercanas al Frente Guasu.

Entonces el acceso de partidos de izquierda, movimientos sociales, organizaciones no gubernamentales a fines y organizaciones campesinas a espacios de poder dentro del poder ejecutivo, le ha sumado a la utilización de los recursos de manera vertical (clientelar) por parte de los partidos políticos, demandas horizontales (específicas de un sector social)²⁸, contrarias a la tendencia de acumulación que seguía el modelo económico paraguayo.

Estas dos tendencias contrapuestas se hacen visibles en el mismo gobierno de Fernando Lugo, a raíz de la alianza entre el Partido Liberal Radical Auténtico (PLRA) y los movimientos y partidos de centro izquierda e izquierda agrupados posteriormente en el Frente Guasu.

Un caso paradigmático encontramos en la aprobación de las semillas genéticamente modificadas de algodón. Hecho que enfrentó al Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) con el Servicio Nacional de Calidad y Sanidad Vegetal y de Semillas (SENAVE), el Ministerio de Salud Pública y Bienestar Social (MSPyBS) y la Secretaría del Ambiente (SEAM).

El MAG liberó, el 24 de octubre de 2011, el evento transgénico MON 531 (Algodón Bollgard-BT) de la empresa Monsanto para su comercialización. Sin embargo la utilización comercial de esta semilla nunca fue aprobada, ya que para tal efecto el SENAVE debía registrarlo en el Registro Nacional de Cultivares Comerciales (RNCC), el cual a su vez

²⁶ No de forma continua

²⁷ Aunque se debe aclarar que al frente de un mismo ministerio, han estado diferentes personas, muchas veces pertenecientes a distintos partidos políticos. Así por ejemplo el Ministerio del Interior estuvo primero dirigido por Rafael Filizzola del PDP / Federico Acuña Araujo / Carlos Filizzola de PPS y Candia Amarilla de la ANR

²⁸ Lo cual no implica que los partidos y movimientos de izquierda hayan abandonado prácticas clientelares

dependía de dictámenes de inocuidad alimentaria y de Licencia Ambiental que debían ser otorgados por el MSPyBS y la SEAM respectivamente. Una de las razones de las luchas campesinas, sobre todo en la década de los 2000, ha sido contra la introducción de semillas transgénicas. En este caso específico, se observa como los actores políticos al frente de Ministerios, Secretarías y entes públicos tomaban decisiones contrarias entorno a modelos político-económicos contrapuestos. Así, el MAG dirigido por Enzo Cardozo del Partido Liberal Radical Auténtico (PLRA) libera por un lado el evento transgénico MON 531, pero por otro lado, ni el MSPyBS, dirigido por Esperanza Martínez componente del Frente Guasu, ni la SEAM, dirigida por Oscar Rivas proveniente de una ONG y más cercano a los partidos y movimientos del Frente Guasu, otorgan las licencias respectivas; por lo que Miguel Lovera²⁹, presidente del SENAVE y también cercano al Frente Guasu, tampoco inscribe en el Registro Nacional de Cultivares Comerciales (RNCC) el evento MON 531 Algodón Bollgard-BT.

Pero el hecho cobra aún mayor significancia, cuando a catorce días de haberse realizado el cuestionado “juicio político” que destituyó a Fernando Lugo de la presidencia, el SENAVE, ya bajo la dirección de un nuevo presidente, inscribe el evento MON 531 (Algodón Bollgard BT) de la empresa Monsanto en el Registro Nacional de Cultivares Comerciales (RNCC) sin las licencias necesarias para el efecto. Esto finalmente libera ilegalmente la entrada y utilización del Algodón BT al Paraguay, pero ya con los movimientos campesinos y partidos de izquierda fuera del gobierno.

Resumiendo, la política multclasista paraguaya habría sumado, a la competencia partidaria por el control de los recursos públicos, demandas sociales sectoriales horizontales no agregadas y desatendidas durante los 90 y 2000 por los partidos tradicionales. Pero, esto lo hará a partir del salto a la arena electoral y la posterior incorporación de movimientos campesinos, sociales y partidos de izquierda al poder ejecutivo. En el plano concreto, esto llevaría a discutir la aplicación de políticas públicas contrapuestas; y es ahí donde los partidos políticos se encontrarían posicionados en puntos divergentes. Esto habría hecho emerger un nuevo clivaje al interior de los poderes políticos del estado paraguayo en el período 2008-2012, haciendo aparecer con mayor claridad el eje izquierda-derecha.

“Tenemos el objetivo, la idea clara, pero estamos en proceso de construcción de esa fuerza necesaria para instalarla, hay que profundizar en el debate político, en el debate ideológico, que ahora se está abriendo, se está instalando el tema de la izquierda/derecha, por más que sea para generar golpes y no un debate más objetivo. El tema todavía no maduró pero está instalado, anteriormente no contábamos con eso” (MCNOC en Ocampos y Molinas, 2010:32).

²⁹ Entrevista realizada por el autor a Miguel Lovera, presidente del SENAVE

Conclusiones

La aparición de nuevos actores políticos, que formaron parte de la coalición de gobierno en el período 2008-2012, incidió en el sistema de partidos del Paraguay, a partir de: 1.1 su capacidad para formar parte de la coalición de gobierno, 1.2 la potencialidad, que adquirieron estos actores políticos para la aplicación de políticas públicas contrarias al histórico modelo económico y 1.3 la disposición de una parte de los recursos públicos por parte de los actores políticos progresistas y / o de izquierda

El caso testigo del algodón Bollgard BT de la empresa Monsanto muestra 2.1 las disputas al interior de la coalición de gobierno en torno a intereses contrapuestos 2.2 el intento de una parte del gobierno por agregar intereses de los sectores campesinos, progresistas y de izquierda, y 2.3 la contradicción de estos intereses con la tendencia del modelo agrario del Paraguay.

Durante el período 1993-2008, los partidos políticos parlamentario se ubicaron entre la centro derecha y la derecha. La composición partidaria del parlamento para el periodo 2008-2013 sufrió poca variación, sin embargo la participación de la Alianza Frente Guasu de la coalición de gobierno y su incidencia en la aplicación de políticas públicas, así como en la disputa por los recursos estatales, ya sea clientelaramente o no, permite ver que el estudio del sistema de partidos durante este periodo deberá incluir a esta fuerza política.

Bibliografía

Abal Medina, J. & Suárez Cao, J. (2002). Elementos teóricos para el análisis contemporáneo de los partidos políticos: un reordenamiento del campo semántico. En Cavarozzi, M. & Abal Medina, J. (comps.) *El asedio a la política. Los partidos latinoamericanos en la era neoliberal*. Rosario: Konrad Adenauer Stiftung y Homo Sapiens Editores.

Abal Medina, J. (2006). El surgimiento de los partidos políticos, una propuesta interpretativa. En Abal Medina, J. *Los senderos de la nueva izquierda partidaria* (comp.), Prometeo Libros.

Abente, B. (2011). Hacia una democracia con calidad. En Abente, D & Borda, D, (edit) *El reto del futuro. Asumiendo el legado del Bicentenario*. Disponible en: <http://www.hacienda.gov.py/web-hacienda/pub018.pdf>

Alcantara, M.; Campo, E. & Ramos, M. (2001). La naturaleza de los sistemas de partidos políticos y su configuración en el marco de los sistemas democráticos de América latina. *Revista Tribunal Justicia electoral*, 15.

Aldrich, J. H. (1995). *Why Parties? The Origin and Transformation of Political Parties in America*. Chicago: University of Chicago Press.

Ansaldi, W. & Giordano, V. (2012). *América Latina. La construcción del orden. Tomo I de la colonia a la disolución de la dominación oligárquica*. Ariel, Buenos Aires.

Arditi, B. (1992). Adios a Stroessner; *La Reconstrucción de la Política en el Paraguay*. Asunción: Centro de Documentación y Estudios CDE.

Blondel, J. (1968). Party System and Pattern of Government in Western Democracies. *Canadian Journal of Political Science*, 1-2.

Censo Agropecuario Nacional (2008). Disponible en: <http://www.mag.gov.py/PresentacionCAN2008.pdf>

Collier, D. & Collier, R.B. (1991). *Shaping the Political Arena: Critical Junctures, The labour Movements, and Regime Dynamics in Latin America*. Princeton: Princeton University Press.

Duverger, M. (1974). *Los partidos políticos*. México: Fondo de Cultura Económica

Duverger, M., (1996). *Filesysteme politique francais. Themis Sciences Politiques*, Presses Universitaires de Franc.

Downs, A. (1957). *An Economical Theory of Democracy*. New York: Harper and Row.

Ferreira, H y Martínez, F. (2011). *Conflictividad y violencia en Paraguay*. Disponible en: http://grupoparaguay.org/P_Ferreira_Martinez_2012.pdf

Fogel, R. (2001). La estructura y la coyuntura en las luchas del movimiento campesino paraguayo. En *¿Una nueva ruralidad en América Latina?*, CLACSO.

Galeano, L. (2009). *La hegemonía de un Estado débil*. Asunción: Centro de Estudio Sociológicos CPES.

Janda, K. (1993). Comparative Political Parties: Research and Theory. En Finifter, A. (ed.), *Political Science: The State of the Discipline II*. Washington, D.C., The American Political Science Association.

Katz, R. & Mair, P. (1995). Changing Models of Party Organization and Party Democracy: The Emergence of Cartel Party politics, 1, January.

Kitschelt, H. (1988). Organization and Strategy of Belgian and West German Ecology Parties. A new Dynamic of Party Politics in Western parties. *Comparative Politics*, 20, 2, 127-154.

Lachi, M. (2008). El debate ideológico en la era Lugo. *Observatorio Latinoamericano* N° 2 Dossier Paraguay. Buenos Aires: IEALC

Lane J. E. & Ersson, S. (1987). *Politics and Society in Western Europe*, London: Sage Publications

Lapalombara & Weiner (eds) (1966). *Political Parties and Political Development*. Princeton: Princeton UP.

Lipset, S. M. & Rokkan, S. (1967). Cleavage Structures, Party Systems, and Voter Alignments: Cross-National Perspectives. En Lipset, S, S. M. y Rokkan , S, (eds.) *Party System and Voter Alignments: Cross-National Perspectives*. New York: Free Press.

Lucardie, P. (2000). Prophets, Purifiers and Prolocutors: Towards a Theory on the Emergence of New Parties. *Party Politics*, 6, 2, 175-185.

Mainwaring , S. & Scully, T., (1995). *Building Democratic Institutions: Party Systems in Latin América*. Stanford: Stanford University Press.

Mair, P. (1997). *Party System Change. Approaches and Interpretations*. Oxford: Clarendon Press.

Manin, B (1997). *The Principles of Representative Government*. Cambridge: Cambridge University Press.

Martínez, F. (2012). *Nuevas representaciones políticas. Debilitamiento o fortalecimiento de los partidos políticos en Paraguay*. IPSA World Congress Madrid 2012.

Neumann, S. (1956). *Modern Political Parties*. Chicago: University of Chicago Press.

Ocampo, G. & Molinas, M. (2010). Poder social y poder político: nuevos desafíos para los actores sociales de América Latina y El Caribe. *Informe Democracia y Desarrollo en 2008-2010*, ALOP, BASE-ECTA.

Ostrogorski, M. (1902). *La Democratie et l'organisation des partis politiques*. París: Calma-Levy.

Palau, M. (2002). Luchas obligan a retroceder al gobiernoy detienen el proceso de privatización. *Observatorio Social de América Latina*, 8.

Palau, M. & Ortega, G. (2008). Movimientos sociales ante el nuevo gobierno: apostando al cambio sin bajar las banderas. Documento de Trabajo nº124. Base Investigaciones Sociales. Asunción.

Panbianco, A. (1990). *Modelos de partidos*. Madrid: Alianza Universidad.

Pasquino, G, (2011). *Nuevo Curso de Ciencias Políticas*. México: Fondo de Cultura Económica.

Pedersen, M. N. (1983). Changing Patterns of Electoral Volatility in European Party Systems, 1948-1977: Explorations in Explanations. En Daalder, H. and Mair, P. (eds.) *Western European Party System and Change*. London: Sage Publications.

Richards, D. (2011). Estancamiento económico y modelo exportador del Paraguay. En Masi, F. & Borda, D. (edit) *Estado y Economía en Paraguay 1870-2010*.

Riquelme, M. & Riquelme J. (1997). Political Parties. En Lambert, P y Nickson, A, *The Transition to Democracy in Paraguay*, MacMillan Press LTD.

Riquelme, Q. (2003). Los sin tierras en Paraguay, conflictos agrarios y movimiento campesino. CLACSO.

Roberts, K. (2002). El sistema de Partidos y la Transformación de la representación política. En Cavarozzi, M. & Abal Medina, J. (comps.) *El asedio a la política. Los partidos latinoamericanos en la era neoliberal*. Rosario: Konrad Adenauer Stiftung y Homo Sapiens Editores.

Rojas, L. (2012). De la Agricultura al Agronegocio. En Rojas, L. *Actores del Agronegocio en Paraguay*. Asunción: Diakonia-Base.

Sartori, G. (1980). *Partido y sistema de partidos*. Madrid: Alianza Editorial.

Schelensinger, J. A. (1991). *Political Parties and the Winning of Office*. Ann Arbor: University of Michigan Press.

Setrini, G. (2011). Veinte años de democracia electoral en Paraguay. Del clientelismo monopólico al clientelismo plural. En Masi, F. & Borda, D. (edit.), *Estado y Economía en Paraguay 1870-2010*.

Tribunal Superior de Justicia Electoral (2008). Memorias y estadísticas electorales. Elecciones generales y departamentales.

Ware, A. (1996). Party Organizations. En *Political Parties and Party Systems*. New York: Oxford University Press